

Santiago de Chile, 22 Mayo 1979.

Querida amiga Doris:

desde que regresé de N.York he sentido mucho no haber tenido ocasión de que conversáramos larga y tranquilamente. Yo hube de partir a Chile en cuanto caducó mi visa y no alcancé a conocer su dirección. Hoy le escribo necesariamente y para hacer a Usted una petición para mí importantísima en todo sentido.

Amiga mía, desde hace unos años, es decir, desde que en 1974 renuncié a la Universidad de Concepción donde trabajé 20 años, para pasar brevemente a la Univ. Austral de Valdivia, me encuentro en mi país en situación tan incómoda como aflictiva.

Renuncié a Concepción por no haber aprobado ciertas medidas posteriores al cambio de gobierno en el país. Y en Valdivia sólo pude ser vir seis meses, debido a que una neumonía provocada por el inclemente clima austral hizo que mi médico me prohibiera seguir residiendo allí. Tuve, pues, que renunciar y venirme a Santiago.

Entonces, cuando me coloqué en el "mercado académico" nacional, descubrí que me sería imposible reincorporarme a mi amado trabajo universitario. Las Universidades chilenas entraron en un plan de aguda restricción, de modo que cada semestre salían de ellas, de cada departamento dos o tres colegas, en lugar de abrirse alguna plaza para mí.

A esto, además, (se lo cuente con la confianza de nuestros años de amistad bien probada por la distancia, y confirmada cada vez que yo he vuelto a verla) debo agregar otro factor inesperado: mis simpatías "demócrata cristianas" me hicieron pronto bien "poco grato", suerte que comparto con tantos otros que son más notables que yo y que son verdaderamente miembros del partido. Yo nunca firmé sus registros.

Desde entonces acá, he vivido del modo que nuestra Gabriela señaló una vez, "asistido por la ayuda extranjera". He estado en Londres invitado por el British Council de fines del 75 a principios del 76; luego fui invitado a la Univ. Libre de Berlín Occidental para dictar conferencias sobre Gabriela y otros autores; estuve un mes en España y finalmente debí regresar a mi país. Estuvo un año y medio sin trabajo estable alguno. Finalmente, gané la Beca Fulbright como profesor visitante invitado en Columbia (Barnard), donde tuve la felicidad y la emoción de oír hablar sobre Gabriela y luego de que estuviéramos brevemente juntos. (Yo ansiaba intensamente podernos salir del marco oficial para reunirnos en la intimidad común de nuestro afecto y admiración del genio mistraliano).

Luego de completar una gira de conferencias por varias universidades de su país, volví a Chile y desde entonces estoy otra vez desocupado y desalentado. He escrito a diferentes amigos en varias partes del mundo. De Alemania Federal me habían prometido una ayuda, que, por desgracia, fracasó hace un mes en forma definitiva.

Aparte de verme privado de derechos sociales, previsión, etc., así como de sueldo y aun de cierto respeto profesional, esta situación me deteriora emocional e intelectualmente en forma desesperante. Doy vueltas como león enjaulado dentro de mis cuatro paredes. Inicio un trabajo y lo abandono, pues me desalienta saberlo sin objetivo alguno. Vivo de ocasionales encarguitos: una conferencia por aquí, una traducción de alemán por allá. Y prácticamente gratis, porque en nuestros países todavía se estima el trabajo intelectual como una actividad algo ociosa y prescindible, no como un trabajo, y, menos todavía, como una profesión. Y esto, a una edad que llamaré "otoñal" todavía, pero que me priva de encontrar trabajo en otros rubros. Me siento, en verdad, como un supernumerario que vive al margen más neutro de la vida. Pero hay en mí todavía exigencias, energías y sueños de hacer cosas buenas y valiosas, de modo que paso de la resignación a la desesperación sin transiciones y continuamente. En verdad, amiga, a la que me permito llamar querida, esto NO PUEDE seguir así, he llegado a estar

[Carta] 1979 may. 22, Santiago, Chile [a] Doris Dana, [New York] [manuscrito] Gastón von dem Bussche.

AUTORÍA

Bussche, Gastón von dem

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1979 may. 22, Santiago, Chile [a] Doris Dana, [New York] [manuscrito] Gastón von dem Bussche. 2 h. ; 27 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile